



Oración en casa durante un funeral

En la actual crisis del coronavirus, el número de personas que pueden estar presentes en nuestros cementerios para el entierro de los muertos es muy limitado. Todos los que no pueden asistir a un funeral están invitados a rezar en casa a la misma hora.

La oración en el hogar se puede hacer solo o con la familia. No invite a nadie que no viva en el mismo apartamento con usted.

Para la oración se ha de preparar y decidir lo siguiente

- ❖ Un lugar adecuado para rezar
- ❖ Luz (vela), cruz
- ❖ Cancioneros o hojas con cantos
- ❖ Quién lee qué textos y quién dirige la oración.

Comienzo

El/la que dirige En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Todos Amen.

(Se canta alguna canción adecuada)

El/la que dirige Nuestros pensamientos están con (se dice el nombre del difunto/a). Hoy es su funeral. Duele no poder estar allí. Nos unimos con el corazón y con la oración a todos los que lloran por (nombre del difunto/a). Lo hacemos con la fe de que la muerte no es el final sino el comienzo de una nueva vida.

Jesucristo resucitó de los muertos. Pidámosle:

Señor Jesucristo, tu diste tu vida por nosotros. *Señor, ten piedad de nosotros.*

Todos **Señor, ten piedad de nosotros.**

El/la que dirige Señor Jesucristo, tu amor es más fuerte que la muerte. *Cristo, ten piedad de nosotros.*

Todos **Cristo, ten piedad de nosotros.**

El/la que dirige Señor Jesucristo, tú nos regalas vida nueva y eterna. *Señor, ten piedad de nosotros.*

Todos Señor, ten piedad de nosotros.

Oremos juntos

Dios todopoderoso
nos sentimos impotente ante la muerte de nuestros seres queridos,
porque la muerte es irrevocable.
Pero nos enviaste a tu Hijo
y lo entregaste por todos nosotros.
Por lo tanto, ni la tribulación ni la angustia,
ni siquiera la muerte puede separarnos de tu amor.
Afiánzanos en esta fe
y condúcenos a una nueva vida.
Amén.

Lectura

1 Tesalonicenses 4, 13-14, 17^b - 18

Hermanos y hermanas, no queremos que ignoréis la suerte de aquellos que ya han muerto. Así no estaréis tristes como lo están los que carecen de esperanza. Nosotros creemos que Jesús ha muerto y ha resucitado; pues, igualmente, Dios llevará consigo a quienes han muerto unidos a Jesús. De este modo viviremos siempre con el Señor. Alentaos, pues, unos a otros con esta enseñanza.

Lectura alternativa

Romanos 14, 7-9

¡Hermanos y hermanas! Nadie vive ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; si morimos, para el Señor morimos. Así pues, en vida o en muerte, pertenecemos al Señor. Para eso murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos.

(También se puede elegir Juan 11, 21-27 ó 1Juan 3, 1-3 ó Filipenses 3, 20-21)

Breve silencio

El/la que dirige Acompañamos a (nombre del difunto/a) y le encomendamos a la bondad de Dios.

Todos Que los ángeles te guíen al paraíso
los santos mártires te saluden y te conduzcan a Jerusalén, la Ciudad Santa.
Que los coros de los ángeles te reciban
y que goces de la vida eterna, por Cristo que murió por ti.

En este momento, se puede hacer alguna oración mariana, por ejemplo, el Ave María.

Preces

En este momento de las preces, los participantes pueden expresar lo que llevan en el corazón.

El/la que dirige Acudamos a nuestro Señor Jesucristo. Él es rico en misericordia. Cristo resucitado de los muertos:

Todos Te rogamos, óyenos.

- El/la que dirige** Por (**nombre**): acógele/la en tu gloria. Cristo resucitado de los muertos:
- Todos** **Te rogamos, óyenos.**
- El/la que dirige** Recompénsale/la por todo lo que él / ella ha hecho bien. Cristo resucitado de los muertos:
- Todos** **Te rogamos, óyenos.**
- El/la que dirige** Perdónale/la todos sus pecados y culpas. Cristo resucitado de los muertos:
- Todos** **Te rogamos, óyenos.**
- El/la que dirige** Por todos los que han sido sacudidos por esta muerte: Consuele a los que lloran y ayuda a los abandonados. Cristo resucitado de los muertos:
- Todos** **Te rogamos, óyenos.**
- El/la que dirige** Por todos nosotros que un día moriremos: Fortalécenos en la fe y en la confianza en ti. Cristo resucitado de los muertos:
- Todos** **Te rogamos, óyenos.**
- El/la que dirige** Por todos los fallecidos a los que recordamos ahora, pero también por aquellos que ya han sido olvidados: Concédeles vivir en tu luz. Cristo resucitado de los muertos:
- Todos** **Te rogamos, óyenos.**

Padre nuestro

El/la que dirige Oremos al Padre como el Señor nos enseñó.

Todos Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

(Se puede cantar alguna canción adecuada)

Oración

El/la que dirige Padre celestial, sabemos que todo comienza en ti, todo recibe de ti su vida y, en ti todo tiene su meta. Por eso, confiamos en ti y en tu Palabra, Jesucristo, tu Hijo nuestro Dios y Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Todos Amén

(Tomada de Gotteslob 658.6)

El/la que dirige Dale Señor, y a todos los difuntos el descanso eterno.

Todos Brille para ellos la luz perpetua.

El/la que dirige Descansen en paz. Amén

El/la que dirige En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

Todos Amén.

Este modelo ha sido preparado por el Obispado de Rottenburg, el Departamento VIIIa de la Liturgia (con arte y música sacra), la Pastoral Vocacional y revisado por el Instituto Litúrgico de Suiza de habla alemana para su uso en Suiza.

Texto y Redacción: Margret Schäfer-Krebs, sor Dorothea Piorkowski

Foto de la portada: Mons. Heinrich-Maria Burkard, Heiligkreuztal

La comisión permanente para la publicación de los libros litúrgicos comunes en la parte suiza de lengua alemana otorgó permiso para la impresión de las partes tomadas de estos libros.

Traducido y adaptado al español: Misión Católica de Lengua Española, Zúrich.